

«Tengamos el sexo en paz»/Teatro Principal

Charo López batalla en solitario

JOSE FERRANDIZ CASARES

En el curso del siglo actual se ha operado una enorme transformación. Hace cincuenta años, llegaba el mundo del sexo de una manera furtiva, por experiencias individuales inesperadas o confidencias sibilosas en las que únicamente brotaba la punta del iceberg, con lo cual, con aquella conquista tan pequeña, aún aumentaba el deseo de saber más. Hoy, en cambio, gruesos volúmenes de respetables sexólogos están al alcance general en librerías y bibliotecas, y leyendo sus numerosas páginas, la curiosidad pude quedar satisfecha por completo.

Al lado de estos sustanciales auxilios y con un propósito de economía bien intencionado, entra ahora el espectáculo producido por Fila Siete S.L., según el texto que han escrito Franca Rame, Dario Fo y Jacopo Fo, cuya traducción y adaptación se debe a Carla Matteini, y diri-

en el plano artístico José Carlos Plaza. La invención lograda por ese conjunto ahorra mucho tiempo. Es un breviario eminentemente práctico, un manual oral donde todos los puntos cardinales del tema, incluso el recóndito punto G, están considerados con suficiente y precisión durante hora y media. Para los adolescentes, constituye una valiosa iniciación; para los adultos y maduros, una especie de repaso muy útil, que, además, les ayuda a esclarecer cuándo cometieron el error imper-

donable que todavía les sigue atormentando. El amplio índice desfila, salpicado a menudo por porcentajes desconsoladores: el comienzo amoroso, las vagas conversaciones de padres e hijos, la virginidad, el ansia y el estado contrario de la frigidez o la impotencia, y, naturalmente, el complejo laberinto orgánico, pasando en esa exposición de la sonrisa a la gravedad, al reflejar el choque emocional que impone la decisión sobre el aborto.

Integrado de esa forma aparece inmediatamente la pregunta de si lo ofrecido al público del Principal el viernes último, en vez de teatro, no es más bien una conferencia. Ahí radica la clave de la cuestión. Ciertamente, evidentemente, es una conferencia, pero nunca debiera olvidarse que la pronuncia una actriz.

¡Cuánto convendría a los oradores de cuya piel se escapa la densidad intelectual contemplar la actuación de Charo López! Sus disquisiciones perderían aridez, ni en una ocasión siquiera asomaría el bostezo entre los componentes del auditorio, prendidos por la variedad de los gestos, el que el carácter de un tono pase a ser otro sin el menor quebrarla. Mientras el monólogo se titula «Tengamos el sexo en paz», Charo López libró para expresarlo una hermosa batalla, que acabó entregándole la sorprendente victoria: la disertación se había hecho escena.



CRUCES-ERNESTO

■ EXITO DE CHARO LOPEZ. La actriz Charo López logró volver a colgar el cartel de «no hay billetes» en la Casa de Cultura de Elda donde representó la noche del miércoles su monólogo «Tengamos el sexo en paz», dirigida por Jose Carlos Plaza. El numeroso público se volcó con la interpretación de la actriz.